

(L. 1)

/ Carta a un amigo. En. 21 / 37.
A J. M. Gutiérrez. (**)

Amigo:

Le mando mis poesías p^a, q^a, haga de ellas lo q^a, quiera. En poesía p^a, mi composiciones cortas siempre han sido de muy poca importancia, cualesquiera q^a, sea su mérito, p^aq^a, p^a, q^a, pueda llenar dignamente su misión profética, p^a, q^a, pueda obrar sobre las masas y ser un poderoso elemento social, y no como hasta aquí entre nosotros y nuestros padres, un pasatiempo fútil y cuando más agradable; es preciso que la poesía sea grande, ([y]) bella, sublime y se manifieste bajo sus formas colosales.

Si yo hubiera podido realizar lo q^a, proyecté hace tiempo y sin cuyas miras jamás me hubiera ocupado de poesía, mi ambición se hallaría satisfecha, mis tareas, recompensadas, y sería feliz; pero lo q^a, el genio concibe o imagina, la tenacidad sólo puede animarlo, y la tenacidad es hija de la fuerza física, mas la mano férrea q^a, pesa sobre mi hace cuatro años y contra la cual batallo en vano, ha sofocado poco a poco mis fuerzas vitales, ([y]) casi agotado mi sensibilidad, fuente fecunda de toda inspiración, y dado por tierra con todas mis esperanzas, ya p^a, mi no hay p^avenir. p^a. Vd. sí, amigo, y p^a, otros jóvenes que como Vd. se sienten animados de fuego divino p^a, lo bello y lo grande y del noble amor de la patria. Coraje, pues, mi amigo. El resorte de la inteligencia es omnipotente, en vano / las pasiones rastreras y mesquinas se arman, se adunan y vociferan en triunfo; en vano la materia, revelándose contra la potencia q^a, le dio ser, quiere obsecada q^a, domine el caos; la inteligencia rompe, desquicia y anonada las fábricas monstruosas de la ignorancia y la estupidez. La razón triunfa. Mens agitat molem.

Su amigo

E. Echeverría. [Rúbrica.]

Enero 21. (1834.) [*]
Mens agitat molem.

Juan M^a. Gutiérrez. [Firmado.] (***)

(L. 1)

/ Nob. y dñe. (***)

Sor. D. Juan M^a. Gutiérrez.
Mont^a, 27 de febr. 1837.

Querido amigo mío:

No enojado, porque no puede ser, pero muy sentido estaba porque V. me había olvidado completamente, cuando vino Juanita y me trajo una carta de

[* Fecha incierta.]

[** De mano desconocida, con lápiz.]

[*** G.]

Eguía, en la que vi, con mucho placer, una posdata muy corta de V. Me olvidé de mi sentimiento y volví a acordarme de V. como antes.

Pero ahora dígame V., porque deseo saberlo, el motivo de tan largo silencio de su parte. Yo escribí a V. varias cartas, una señaladamente que entregué a Miguel y me dijo haber remitido bajo cubierta de otras suyas, y digo señaladamente porq^a. era muy larga. Después he pasado trabajos duros, de aquellos q^a, despertarian el de V. Sin embargo, no / tuve el gusto de ver letra de V. y, por abreviar, su última carta es del mes de abril del año pasado. (f. 1 vta.)
¿Quiere V. hacerme el favor de decirme, con verdad, el motivo de ese silencio?

También deseo saber qué hace V., en qué ocupa su cabeza y su tiempo, qué estudia, qué trabaja y todo eso quisiera saberlo por V. mismo. Aquí, en mi modo de ver las cosas, estoy afiliado por la suerte futura de nuestra juventud y V., mi buen amigo, es uno de los pocos en quienes siempre confío, con quienes siempre cuento. He visto ya y veo ahora mismo ejemplos que me prueban que nuestros jóvenes no sólo han errado el camino de la razón, no sólo tienen pervertido su gusto literario, sino que también van perdiendo la dignidad propia y sacrificando eso que llaman pundonor, carácter y elevación. Una reciente publicación de ésa me ha contristado / de veras y me ha indignado también; sentimientos ambos que pronto se renovarían en mí con otra publicación que aquélla me hace esperar. Por Dios, amigo mío, dígame V. qué es eso, por qué se extravían así los jóvenes en quienes teníamos esperanzas; porque ustedes, usted, Juan M^a, señaladamente, no se esfuerzan en volverlos al camino, en hacerles comprender q^a, nada hay más ridículo, más digno de conmiseración y de desprecio que ([el]) un joven que no ha tenido tiempo siquiera de estudiar ni aprender y que se pone a escribir y enseñar con un aire de majisterio que repugnaria aún en los más doctos. Ataque V. eso, J^a. M^a, combata ese espíritu capaz de perder toda nuestra juventud y haga V. ese servicio a su país. (f. 2)

De los cuadernos de Angelis tengo hasta el cuaderno de agosto, tomo 49. Espero q^a, V. me remita los demás. No sé si le debo a V. dinero de esa subscripción; creo / que sí; y en la duda remito a V. con el joven Sarrata una onza q^a, tendrá V. la bondad de cambiar. Ruego a V., por Dios, que me avise si le debo aún algún dinero y en ese caso pida V. el q^a, sea, cualquier cantidad, al Sor. D. Miguel Luca, mostrándole esta carta y diciéndole que dé aviso a Madero en ésta. (f. 2 vta.)

Ruego a V. también q^a, me remita un ejemplar, ya preparado sobre lienzo y demás, del plano q^a, he visto, recién publicado, de la ciudad de Buenos Aires y sus arrabales; cobrando su importe del modo dicho.

Hágame el gusto de decir a Manuel Eguía q^a, no contesté su carta por no haberle rabiar; que Schuster no está en la ciudad, que Cané, mi cuñado, perdió el apunte de su equipaje y no he querido pedir nada sin saber lo q^a, deben entregarme de éste. Que me mande, precisamente, esa lista y recojeré el tal equipaje. Justita saluda a V. amistosamente, lo mismo Pepe, Ruf^a, y todos los de casa; todos mis chicos han estado malos. Ya están buenos. A Eguía y al querido Thompson, mil recuerdos míos.

Suyo siempre su amigo

Flor^a. [Rúbrica.]